

SILVA-CORVALÁN, Carmen. *Sociolingüística. Teoría y Análisis*, Madrid: Alhambra, 1989. 200 páginas.

Uno de los temas más debatidos y que más centran la atención bibliográfica e investigadora de los lingüistas es la cuestión de la naturaleza del lenguaje, ya que según la concepción que se tenga del mismo se estudiará esta capacidad humana que hace "humanos" a los seres vivos, de una forma u otra, es decir, pretendiendo alcanzar unos objetivos determinados, analizando unas unidades específicas, y todo eso a partir de unos métodos concretos. En este sentido, y aunque casi siempre las taxonomías entrañan el peligro de la generalización, se podría proponer que las dos grandes escuelas de teorización y análisis lingüístico que han marcado la historiografía de la segunda mitad del siglo XX de forma más prolífica e influyente son: por un lado, la gramática generativo-transformacional (en todos sus formas y modelos) que, de hecho, parte del estructuralismo y, por tanto, del análisis de la estructura lingüística a partir de una sólo función: la referencial. Sin embargo, esta escuela, a pesar de proponer el modelo más potente de la lingüística moderna, no va más allá de la consideración de los conceptos de competencia, actuación y creatividad, que son a todas luces insuficientes para explicar la complejidad del lenguaje humano; por otro lado, la segunda escuela podría considerarse configurada por todas aquellas disciplinas que parten también de una visión funcional del lenguaje en la que necesariamente deben tener cabida aspectos no sólo relacionados con el *quien*, sino también con el *a quien* va dirigido el mensaje, *para qué*, *cuando* y *dónde* tiene lugar una determinada interacción que se produce en una situación concreta, en el marco de unos acontecimientos específicos de cada comunidad de habla y a través de los actos de habla característicos de la misma. Estas disciplinas incluirían, la sociolingüística, la etnografía del habla, la sociología del lenguaje, en cierta forma también, la antropología lingüística y la pragmática y, de hecho, todas aquellos marcos de análisis que parten del estudio de la lengua en su contexto social. Esta escuela representa un rompimiento con el estructuralismo para interesarse por la heterogeneidad de la comunidad de habla, por la existencia de variación lingüística en el seno de todas las lenguas,

por la sistematicidad de esa variación, por la diversidad de funciones entre lenguas, variedades y hablantes, y por los significados estilísticos y sociales. Abundando en la diferencia entre estas dos escuelas de pensamiento lingüístico, y más concretamente entre la gramática universal - que es como se denominan últimas propuestas de la escuela de Chomsky - y la sociolingüística de la variación, hay que resaltar que se distinguen no sólo por lo que se refiere a los objetivos que pretenden alcanzar, sino también respecto a las unidades analizables y a los métodos usados para analizarlas. Por lo que respecta a los objetivos, la gramática universal pretende rendir cuenta de la competencia lingüística de un hablante ideal, miembro de una comunidad homogénea, mientras que la socio- lingüística pretende además rendir cuenta del uso lingüístico, que es variable, pero no tan caótico como los generativistas quieren dar a entender. Difieren también en cuanto a los datos y unidades que son objeto de estudio porque, mientras la escuela Chomskiana se interesa por la gramática, y el número infinito de frases que esa gramática puede generar, la sociolingüística se interesa por los datos lingüísticos que conforman el repertorio verbal - lingüístico-formal y de uso - de un hablante, miembro de una comunidad de habla heterogénea. Y finalmente, se distinguen por la utilización de métodos muy distintos para llevar a cabo el análisis; en el caso de la gramática universal el método en uso la introspección, y en el caso de la sociolingüística se hace uso de la observación y la descripción de esa observación.

El libro de Carmen Silva-Corvalán, *Sociolingüística: Teoría y Análisis*, se sitúa de lleno en el plano de la sociolingüística, sobre todo de la ejercida en EE.UU y Canadá, basada en una visión del lenguaje y de la lengua como instrumento de comunicación, "objeto complejo en el que se enlazan tanto las reglas del sistema lingüístico como las reglas y factores sociales que interactúan en un acto de comunicación verbal" (p.2). Y al hacerlo consigue enmarcar la teoría sociolingüística en un contexto general, y al mismo tiempo - y de forma contundente - descubre al investigador del español en España la posibilidad de contemplar el análisis lingüístico de esta lengua desde otra perspectiva, a partir de las correlaciones entre las variables lingüísticas del español y otros factores

y contextos estilísticos y sociales, como ya vienen contemplando, respecto al español de América del Sur, López Morales y la propia Silva-Corvalán.

Así pues, en cinco capítulos rigurosamente documentados y equilibradamente desarrollados, Silva-Corvalán trata tanto temas de actualidad sociolingüística (variación fonológica, variación sintáctica y cambio lingüístico) como de clarificación metodológica (observación, selección y recogida de datos), que vienen a resumir la práctica investigadora de esta autora, dedicada desde hace bastantes años al estudio variacionista del español y al análisis del continuum bilingüe español-inglés de EE.UU.

Precisamente, una posible objeción en relación a la estructura del libro sería la inclusión del capítulo metodológico mencionado más arriba antes de los capítulos dedicados al desarrollo conceptual de los distintos temas que se plantean, porque de esta manera muchas de las cuestiones no metodológicas que se mencionan en dicho capítulo quedan sin sustentar desde el punto de vista teórico. Sin embargo, este aparente desorden capitular queda compensado por el hecho de que el libro haya sido concebido en dos partes complementarias en cada uno de los capítulos restantes. Una primera parte de análisis teórico-histórico de cada uno de los temas, y otra dedicada a ilustrar la sociolingüística de la variación, con estudios sobre el español de España y de América, la mayor parte de las veces llevados a cabo por la propia investigadora.

Por otra parte, Silva-Corvalán deja abierta - aunque no es la primera vez que lo hace - la cuestión de la dificultad que el análisis de la variación conlleva, porque implica un contexto en el que "las variantes de una variable sintáctica no son claramente dos o más formas diferentes de decir *lo mismo*" (p. 98), frente a la variación fonológica donde la identidad significativa de las unidades objeto de análisis es incuestionable. Y aunque si bien es cierto que la autora propone el tratamiento de las variantes sintácticas que comportan diferencia de significado teniendo en cuenta factores semánticos y pragmáticos, la cuestión de la naturaleza de la variación sintáctica sigue abierta y sin resolver y, de hecho, serán necesarios muchos estudios de este tipo para esclarecer sus especificidades.

Con todo, hay que afirmar que esta esperada aportación de Carmen Silva-Corvalán constituye uno de los pilares fundamentales de la teorización y analítica de la sociolingüística del español, ya que ofrece una visión clara de la variación de la lengua española y otras lenguas, y representa un balance objetivo que, sin duda, va a ser de gran utilidad como manual introductorio a los estudiosos e interesados en la práctica sociolingüística. Además, la relevancia de este volumen se pone de manifiesto por el hecho de que con su publicación hace tres años, la autora ha propiciado una nueva perspectiva de pensamiento y análisis lingüístico. Y hay que decir muy claramente que con este libro Silva-Corvalán viene a llenar el vacío que la sociolingüística del español necesitaba cubrir en relación a los análisis de variación lingüística.

M^a Teresa Turell i Julià
Universitat de Barcelona

* * *

ESCANDELL VIDAL, M^a Victoria, *Introducción a la pragmática*, Anthropos-Universidad Nacional de Educación a Distancia, Barcelona-Madrid, 1993, 297 páginas.

El libro consta de la INTRODUCCIÓN, que abarca los dos primeros capítulos, seguido de otros tres, EL DESARROLLO DE LA PRAGMÁTICA, capítulos del 3 al 8, LAS EXPLICACIONES PRAGMÁTICAS, que ocupa los capítulos 9, 10, 11 y 12, y la PRAGMÁTICA Y TEORÍA LINGÜÍSTICA, los dos últimos, seguidos de Bibliografía e Índices. Cada uno de los capítulos termina con unas "LECTURAS RECOMENDADAS", que resultan de muchas utilidad.